

# **COMUNIDADES BÍBLICAS PARROQUIALES**

**DOMINGO XXIV DURANTE EL AÑO.**

## **ORACIÓN DE INICIO DE LAS REUNIONES DE LAS COMUNIDADES BÍBLICAS PARROQUIALES**

*Señor Jesús, hoy estamos aquí reunidos en tu nombre  
para escuchar tu Palabra de vida  
en nuestra realidad de todos los días  
y en la realidad del Libro Santo: La Biblia.  
Ayúdanos a encontrar la verdad en ti, la Imagen del Padre Eterno;  
ayúdanos a verte en la vida diaria y en las Palabras Sagradas.*

*Queremos meditar lo que nos enseñas hoy,  
queremos que te hagas carne en nosotros,  
así como te hiciste hombre en María.  
Danos la alegría de que resuene en nosotros  
el eco de tu voz pura que anuncia la salvación,  
que trae liberación a nuestro pueblo marginado y pecador;  
que rumiemos con ganas lo que hoy recibimos como alimento  
celestial,  
que sepamos encontrarle el sabor a lo que nos dices,  
que nos deje un gusto dulce tu palabra querendona.*

*Señor, tú que todo lo puedes:  
Convierte nuestros silencios en oración al Padre.  
Enséñanos a rezar, a pedir lo que necesitamos,  
danos la gracia de elevar nuestras vidas a ti  
como la mejor oración que podemos hacerte.*

*Señor, que contemplemos tu Palabra en nuestra vida,  
que dejemos actuar en nosotros tu Palabra de Vida Eterna,  
que seamos como fuiste tú: Manso y humilde de corazón;  
que lo que aprendemos hoy lo vivamos para siempre así,  
como tú vivías lo que te enseñaba el Padre Dios.*

*Que la fuerza de tu Espíritu Santo nos aliente,  
nos dé valor, llene de esperanza nuestras vidas,  
para que, como verdaderos creyentes, caminemos siempre  
por el camino de tu Palabra de Vida Eterna..*

*Amén.*

**DOMINGO 24º DURANTE EL AÑO – 16 de Septiembre de 2007.**

## **“LA ALEGRÍA DEL CIELO”**

*Palabras clave:*

**“CONVERSION – RECONCILIACION – PÉRDIDAS”**

*OBJETIVO:*

“Redescubrir el cariño del Padre Dios que nos espera como a hijos; para que, aceptemos la invitación a la reconciliación con Él”.

*Preparar:*

Biblia — Velita — Cruz.

### **ENTRADA**

- Saludo a los participantes
- Canto:
- Invocar la luz y la fuerza del Espíritu Santo (VER ORACIÓN DE INICIO)

### **LECTURA**

#### **MIREMOS JUNTOS NUESTRA REALIDAD**

Animador(a):

1. Cuando alguien en quien confiamos nos ofende, daña o ignora, ¿Qué hacemos?
2. Si el que daña es familiar nuestro (hermano, hijo, primo, etc.) ¿Qué hacemos? ¿Cómo lo tratamos?
3. Después de hacer una ofensa a alguien, ¿cómo nos sentimos? ¿Por qué?
4. ¿Somos capaces de pedir perdón o de perdonar?... ¿Cómo lo hacemos?

#### **ESCUCHEMOS JUNTOS LA PALABRA DE DIOS**

Introducción:

Dispongamos todo nuestro ser para escuchar y reflexionar juntos el mensaje que Jesús nos quiere dar a través de la parábola del Padre Misericordioso.

*Abrimos nuestros corazones a la Palabra de Dios, cantando un himno de alabanza...*

Lector(a): *Lectura del santo Evangelio según san **Lucas 15, 1-32:***

*Hacemos un rato de silencio, para que la Palabra de Dios pueda anidar en nuestros corazones...*

### **MEDITACIÓN**

Animador(a):

*Vamos a descubrir juntos lo que Dios nos quiere decir en este relato:*

1. ¿Cuáles son los personajes de la parábola del Hijo pródigo? ¿Cómo son? ¿De que se trata la historia (no lo que Jesús quiere decir, sino solo lo que cuenta por sí misma)?
2. ¿Qué nos impacta más en la actitud del Padre?
3. ¿A quién representa el hijo menor?
4. ¿A quién representa el hijo mayor?
5. ¿Nosotros estamos en la situación del hijo menor, que cambia, se convierte, vuelve?

6. ¿O estamos nosotros en la posición del hijo mayor, que piensa que no necesita convertirse? (El hijo mayor: representa a los fariseos y a todos aquellos que se creen buenos, sin pecado)



## UN ESFUERCITO MÁS, en la comprensión de la Palabra:

**Versículos 1 y 2:** La situación que Jesús genera desconcierta los fariseos y escribas. Prefieren criticarlo a razonar y entender los motivos por los cuales Jesús obra así. Es lo de siempre. Las críticas ante lo nuevo, las murmuraciones ante actitudes diferentes, son la consecuencia del rechazo de los puritanos de siempre ante aquellos que se animan a desafiar los límites, ante aquellos que prefieren el camino del amor al del cumplimiento.

**Versículos 3:** Las parábolas de la oveja y de la dracma perdidas serán como la antesala para a maravillosa parábola del Hijo prodigo, o, mejor dicho, del Padre misericordioso. En ambas parábolas precedentes la imagen es gráfica: Jesús nos muestra que Dios prefiere **encontrar**, a condenar. Todo lo contrario de lo que hicieron los fariseos con él.

**Versículos 11 y 12:** El hombre de los dos hijos es el perfecto retrato de Dios. Un Dios que ama a sus dos hijos aunque estos sean totalmente diferentes uno del otro. Este hombre ama tanto que, aunque el hijo menor le pida la herencia, se la da. Tal vez ya sabe que no sabrá cuidar de los bienes. Pero un padre no puede desconfiar de lo que educó.

**Versículos 13-15:** El hijo no sólo se va del padre, sino que se va lejos, como si no quisiera verlo más. No sólo es pedirle la parte de la herencia, no sólo es no vivir con él, es sobre todo rechazarlo, alejarse y hacerlo bien lejos. Pero como suele suceder cuando nos vamos porque rechazamos lo que vivimos en el lugar en que estamos, cuando huimos, el remedio es peor que la enfermedad, “salimos de Guatemala para entrar en guatepeor”. El muchacho, inmaduro, carece de valores para defender su vida. Malgasta sus bienes, y cuando “ya había gastado todo... comenzó a sufrir privaciones”. Terminará cuidando cerdos, una realidad muy distinta, no sólo de lo que él soñaba con llegar a ser, sino también, muy distinta de lo que él había sido.

**Versículos 16-19:** El trabajo que ahora realizaba ni siquiera le servía para comer. Allí, en ese momento de hambre empieza a recapacitar, piensa. No es su corazón ni su cabeza, quien formula el pensamiento, es el estómago. El hambre es tan fuerte que ni siquiera el orgullo puede detenerlo. Por eso, el peor pecado que puede cometer un gobernante es mantener a su pueblo con hambre. Esto humilla, desfigura la dignidad e impide vivir de acuerdo a las convicciones y sentimientos. Quien tiene hambre no puede defenderse. El joven reconoce que no puede pedirle a papá que lo acepte de nuevo como hijo, él mismo lo había rechazado, pero sí puede suplicar ser un jornalero. El sudor de su frente, en casa de papá, sí alcanzará para comer, y hacerlo en abundancia. ¿La imagen negativa que él tenía de su padre ha cambiado? ¿Hace falta conocer otra realidad para valorar la que teníamos?

**Versículos 20-24:** El joven vuelve, ¿qué pensamientos se habrán cruzado por su mente? ¿Cómo se siente volver a casa con la cabeza gacha? De todas maneras a Jesús no le interesa contarnos la experiencia interna de este joven. Le interesa más bien hablarnos de cómo es el padre, cómo se conmueve profundamente, con lujo de detalles, Jesús nos muestra el amor de este padre a su hijo: “*corrió a su encuentro, lo abrazó y lo besó*”. El amor se vive... no se proclama, amar es práctica... no teoría. ¿Cuánto hace que no muestras tu amor a tus seres queridos? ¿Qué estás esperando para hacerlo? ¿Qué se vayan? ¿Qué desaparezcan de tu vida? La enseñanza fundamental es que dos personas que se aman pudieron encontrarse, el padre recuperó a su hijo, el hijo no sólo recuperó a su padre, sino que también se recuperó a sí mismo. Por eso: **comenzó la fiesta**.

**Versículos 25-28:** Pero había alguien que ni se esperaba la vuelta de su hermano. ¿Por qué será que aquellos que se creen perfectos no necesitan de los demás para vivir? El hermano mayor, el

hermano estricto, el hermano que necesita que el otro se humille para perdonarlo, el hermano egocéntrico que no admite fiesta sino es por él, el hermano mezquino de amor, de compasión, de afecto. “*El se enojó y no quiso entrar*”, anota Jesús. Lo que tal vez no soñó nunca, es ver a papá viniendo a “rogarle”. Es que papá ya no daba para sustos, había perdido y recuperado a su hijo menor. ¿Podía arriesgarse a perder al mayor? Papá sabe que no. Por eso va a rogar, a suplicar.

**Versículos 29-32:** El reclamo parece justo, hasta nosotros nos atreveríamos a decir que tiene razón. ¡Está acertado al enojarse! Pero la respuesta (v. 31) que le da el padre nos muestra que no es así. El hijo mayor no sólo juzgó mal a su hermano menor, sino también a su padre. Él se auto impuso “cumplir”, cuando el padre lo único que le exigía era “amar”. Cuando el padre dice: **todo lo mío es tuyo**, nos está mostrando su amor generoso, su amor humilde que no dice con grandes palabras, realiza con pequeños gestos –no hace alarde. Y remarca, el padre, no quiero perder a otro hijo, quiero a los dos conmigo: **Es justo que haya fiesta y alegría, porque tu hermano estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y ha sido encontrado**. Justamente ahora, con este rogar, con la suplica, el padre está recuperando al hijo que no se fue, porque nunca estuvo, al que siempre permaneció junto a él, pero no en espíritu. Estaban juntos, pero no eran familia. La sangre y la herencia los unía, pero no el afecto, el amor. Este hijo también estaba perdido y como el menor, fue encontrado.

Esta parábola nos enseña a ser comprensivos entre nosotros, a no juzgarnos, y mucho menos, condenarnos. “Pecadores” y “cumplidores” necesitan volver a la casa del padre que, en vez de castigar y reprender, hará fiesta.

## ORACIÓN

Animador(a):

Eleve nuestras oraciones comunitarias al Padre (respondemos según la intención: **Te pedimos, Señor o te damos gracias, Señor**. También se pueden hacer oraciones de Alabanza).

**Decimos juntos las Palabras que Jesús nos enseñó: PADRE NUESTRO.**

## CONTEMPLACIÓN

Gesto:

El animador divide en dos grupos a la comunidad y a cada grupo le encarga la tarea de escribir una carta:

1. El primer grupo escribe una carta a Dios, en nombre de toda la humanidad, para pedirle que nos perdone y nos permita volver a casa ya que estamos arrepentidos de haber pecado contra él.
2. El segundo grupo escribe una carta en nombre de Dios, imaginando lo que Dios nos diría como padre amoroso.
3. En un tercer momento se leen primero la carta de la “humanidad”, luego la carta de “Dios”. Se comparten impresiones.

Finalizamos cantando: